

44. Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado y sobre quien ella cayere lo desmenuzará.

45. Cuando los príncipes de los sacerdotes y los fariseos oyeron estas parábolas de Jesús, entendieron que de ellos hablaba.

46. Y queriéndole echar mano, temieron al pueblo, porque era considerado como un profeta.

## CAPITULO XXII

FESTIN DE BODAS.—TRAJE NUPCIAL.—DIOS Y EL CÉSAR.—RESURRECCION.—AMOR DE DIOS Y DEL PRÓJIMO.—EL MESÍAS, HIJO Y SEÑOR DE DAVID.

1. Jesús hablando aun en parábola, les dijo:

2 (a). Semejante es el reino de los cielos á un rey que quiso hacer bodas á su hijo.

3. Y envió sus siervos á llamar á los que estaban convidados á las bodas, pero ellos rehusaron ir.

4. Y envió de nuevo otros siervos, con orden de decir *de su parte* á los convidados: He preparado mi banquete; mis bueyes y los animales cebados están ya muertos; todo está pronto; venid á las bodas.

5. Mas ellos le despreciaron y se fueron, el uno á su granja y el otro á sus negocios.

6. Y los otros echaron mano de sus siervos y los mataron despues de hacerles muchos ultrajes.

7. Y el rey cuando oyó esto, se indignó, y enviando sus ejércitos, exterminó aquellos homicidas y puso fuego á su ciudad.

8. Entonces dijo á sus siervos: Las bodas están preparadas, mas los que habian sido convidados no fueron dignos.

9. Pues id á la salida de los caminos, y á cuantos hallareis, llamadlos á las bodas.

10. Y habiendo salido sus siervos á los caminos, reunieron cuantos hallaron buenos y malos; y la sala de las bodas se llenó de convidados.

(a) Véase *Lúc.* xiv.—Esta parábola cae aquí á plomo sobre los fariseos, sacerdotes, etc. llamados por el Señor y sus profetas, y cuyo lugar vinieron á ocupar las últimas clases del pueblo.

En efecto, la gran originalidad de la predicacion de Jesús es que se dirige á los *pequeños*, á los *pobres*, aun á los *pescadores*. Sobre esto insiste Jesús con frecuencia, (véase mas arriba xi, 25). El mismo Sócrates dedicaba su enseñanza á los individuos de la clase media de Atenas, no á la plebe ni á los esclavos. Posteriormente los discípulos de Pablo han hecho de esta parábola un ataque contra los judíos, á los cuales era preferidos los gentiles.

11. Y entró el rey despues para ver á los que estaban á la mesa, y viendo á un hombre que no estaba vestido con traje de boda

12. Le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí no teniendo vestido de boda? Mas él enmudeció.

13. Entonces el rey dijo á sus gentes: Atado de piés y de manos arrojadle en las tinieblas exteriores; allí será el llorar y el crugir de dientes.

14. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

15. Entonces los fariseos se fueron y consultaron entre sí cómo le sorprenderian en lo que hablase.

16. Y le enviaron sus discípulos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz, y que enseñas el camino de Dios en verdad, sin cuidado de cosa alguna, porque no miras á la persona de los hombres.

17. Dinos, pues, tu opinion sobre esto: ¿Somos libres de pagar ó no pagar el tributo al César?

18. Mas Jesús, conociendo su malicia, les dijo: ¿Hipócritas, por qué me tentáis?

19. Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.

20. Jesús les dijo: ¿De quien es esta imagen y esta inscripcion?

21. De César, dijéronle. Entonces Jesús les respondió: Pues pagad al Cesar lo que es del Cesar y á Dios lo que es de Dios (b).

(b) VERSÍCULOS 15-21.—La cuestion en verdad era escabrosa: tratábase de saber si un judío, un verdadero israelita podia reconocer la dominacion romana. Jesús sale del apuro retorciendo el argumento. *¿De quien es vuestra moneda?* les pregunta.—De César.—Pues si aceptais vosotros la moneda de César, aceptad á César. A pícaro, pícaro y medio.

Pero como dice la máxima *retorsio non est responsio*, la cuestion queda en pié. Aceptando la moneda de César, cedemos á la necesidad, así como sometiéndonos á su poder, cedemos á la fuerza. Ahora bien, si nosotros fuéramos los mas fuertes, ¿qué haríamos? A esto no responde Jesús, pero es evidente que si él fuese el mas fuerte se valdria de su fuerza. (Ver la parábola de la cizaña, xiii, 24-30.)

La respuesta que da aquí Jesús se apoya en el mismo espíritu que la que mas adelante le veremos dar á Pilatos: *Mi reino no es de este mundo*: allí como aquí, él no hace mas que ceder á la fuerza: allí comienza esta separacion de lo espiritual y lo temporal desarrollada por San Pablo (*Rom.* xiii, 1 y siguientes), y que llega al reconocimiento de toda tirania, á la teoria del derecho divino. Y en efecto, una vez admitido que el reino de Jesús no es de este mundo, sino del mundo espiritual, mientras que el reino del César

22. Y cuando oyeron esto, se maravillaron, y dejándole se retiraron.
23. En aquel día (c) los saduceos, que niegan la resurreccion (d), se llegaron á él y le propusieron una cuestion,
24. Diciéndole: Maestro, Moisés dijo que si alguno muriese sin hijos su hermano se case con su mujer y levante linaje á su hermano.
25. Pues habia entre nosotros siete hermanos, y habiéndose casado el primero, murió, y no teniendo sucesión dejó su mujer á su hermano.
26. Y lo mismo sucedió al segundo y al tercero y á todos los otros, hasta el séptimo.
27. Y despues de todos, murió tambien la mujer.
28. Pues en la resurreccion, ¿de cual de los siete será mujer? porque todos la tuvieron.
29. Jesús les respondió: Errais no sabiendo las escrituras ni el poder de Dios.
30. Porque en la resurreccion, los hombres no tendrán mujeres, ni las mujeres maridos (e), sino que serán como ángeles de Dios en el cielo.
31. Y en cuanto á la resurreccion de los muertos no habeis leído las palabras que Dios os á dicho.
32. Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Israel y el Dios de Jacob. Pues Dios no es Dios de muertos sino de vivos (f).

es el de la fuerza, al cual todo cristiano debe someterse como á una cosa establecida por Dios, no hay razon para que el fiel se ocupe de la cosa pública, pues solo debe obedecer. La teoría del derecho de insurreccion es anti-cristiana lo mismo que el principio de la soberanía del pueblo. Jesús con estas doctrinas se anulaba á sí mismo.

(c) Otra historia cosida al discurso por estas palabras: *In illo die.*

(d) *Resurrectionem.*—¿Cómo Jesús, adversario de los fariseos tanto como de los saduceos, admitia la resurreccion? Creo que este pasaje es agregado. En mi opinion, la resurreccion fué introducida en el cristianismo por Pablo. (Véase *Lúc.* xx, sobre este pasaje y las notas.)

(e) La objecion era grosera, la solucion es sublime. En el otro mundo no hay sexo. Ese mundo se forma, no por generacion, sino por inmigracion.

(f) Si la réplica es feliz, el argumento principal que viene despues, no es decisivo. *Jehovah* en el pasaje citado del *Exodo*, ha querido decir que las generaciones pasan ante él sucesivamente y él, su Dios, no pasa.

Verdad es que admitiendo un sentido mas profundo, todavía

33. Y oyendo esto las gentes se maravillaban de su doctrina.
34. Mas los fariseos, cuando oyeron que habia hecho callar á los saduceos se juntaron en consejo.
35. Y uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para tentarle
36. Maestro, ¿cual es el gran mandamiento en la ley?
37. Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, de toda tu alma y de todo tu entendimiento.
38. Este es el mayor y el primer mandamiento.
39. Y el segundo semejante es á este: Amarás á tu prójimo como á tí mismo.
40. Toda la ley y los profetas están comprendidos en estos dos mandamientos.
41. Y estando juntos los fariseos, les preguntó Jesús:
42. Y les dijo: ¿Qué os parece de Cristo? ¿De quién es hijo? Ellos respondieron: de David.
43. El dijo: ¿Y cómo David en espíritu le llama su Señor, en estas palabras:
44. El Señor dijo á mi Señor: Siéntate á mi derecha hasta que ponga tus enemigos por peana de tus piés?
45. Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? (g).

puede decirse que para Dios la humanidad vive siempre, no solo en su actual colectividad, sino en el conjunto de sus generaciones, en razon á que la muerte solo nos es relativa y que somos inmortales.

(g) Argumento *ad hominem.*—Jesucristo no dice que admita esta interpretacion; por el contrario, la echa en cara á los judíos. Los católicos responden á este argumento diciendo que el Mesías es hijo de David, segun la carne, y es su señor, segun la divinidad. Acaso puede decirse con mas razon: En este capitulo, donde Jesucristo se halla continuamente puesto á prueba por los fariseos sobre la interpretacion de las escrituras, él los pone á su vez en embarazo, proponiéndoles un enigma sacado de la tradicion de ellos mismos: ¿Decís vosotros que el psalmo cix es de David, y que se refiere al Mesías? pues esplicadme el primer versículo. (Véase en el libro de los *Psalms* cix, el sentido verdadero de este psalmo.)

Acaso tambien Jesús, que comenzaba á darse como el *Mesías* (véase *Lúc.* 11-25), y que no era de la familia de David, provocaba esta dificultad en su favor, como si hubiese dicho: Existe contradiccion entre vuestra tradicion y vuestras profecias respecto del Cristo; por consecuencia, no podeis tomar asunto contra mí de la circunstancia de no pertenecer yo á la raza davídica.

46. Y nadie pudo responderle palabra; y desde este día ninguno fué ya osado á preguntarle.

### CAPITULO XXIII.

CÁTEDRA DE MOISÉS.—MAESTROS SOBERBIOS.—EL ÚNICO DOCTOR.—HUMILDES ENSALZADOS.—DOCTORES HIPÓCRITAS.—GUIAS CIEGOS.—SEPULGROS BLANQUEADOS.—MEDIDA LLENA.—RUINA DE JERUSALEM.

1. Entonces Jesús habló al pueblo y á sus discípulos,
2. Diciéndoles: Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los fariseos.
3. Guardad, pues, y haced todo lo que os dijeren; mas no hagais según sus obras, porque ellos dicen *lo que se debe hacer*, pero no *lo hacen*.
4. Ellos atan cargas pesadas é insoportables y las ponen sobre las espaldas de los hombres; mas ni aun con la punta de un dedo las quieren mover.
5. Y hacen todas sus obras para ser vistos de los hombres; y así llevan *las palabras de la ley, escritas* sobre tiras de pergamino mas anchas que las demás, y tienen tambien franjas mas largas *en sus vestidos*.
6. Y aman los primeros lugares en los festines, y las primeras sillas en las sinagogas,
7. Y ser saludados en las plazas públicas y que los hombres les llamen maestros.
8. Mas vosotros no querais ser llamados maestros, porque uno solo es vuestro maestro y vosotros sois todos hermanos.
9. Y á nadie llameis padre vuestro sobre la tierra, porque solo teneis un Padre (*a*) que está en los cielos.
10. Y que no se os llame doctores, porque no teneis mas que un doctor y un maestro que es el Cristo.
11. El que es mayor entre vosotros, será vuestro siervo.
12. Porque el que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado (*b*).
13. ¡Mas ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerrais el reino de los cielos (*c*) delante de los hombres! Pues ni vosotros entráis, ni á los que entrarian dejais entrar.
14. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque con el pretexto de hacer largas oraciones, devorais las casas de las viudas! Por esto tendreis un juicio mas riguroso.

(*a*) *Patrem*, título honorífico.

(*b*) VERSÍCULOS 2-12.—Sátira mordaz y espiritual.

(*c*) Esta es la historia de todos los pedantes, de todos los rutinarios, de todos los que se creen poseedores de un privilegio de invención.

15. ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, porque correis la mar y la tierra por hacer un prosélito (*d*), y despues de haberlo hecho, le haceis dos veces mas digno del infierno que vosotros!

16. ¡Ay de vosotros, guias ciegos, que decís: Si un hombre jurase por el templo, nada es; mas el que jurase por el oro del templo, obligado está á su juramento! (*e*).

17. ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es de mayor estima, el oro ó el templo que santifica el oro?

18. Y si un hombre, *decís*, jura por el altar, nada es: mas cualquiera que jure por la ofrenda que está sobre él, obligado está á su juramento.

19. ¡Ciegos! ¿Cuál es de mayor estima, el altar ó la ofrenda que está sobre el altar?

20. Aquel, pues, que jura por el altar, jura por él y por todo cuanto sobre él está.

21. Y cualquiera que jura por el templo jura por él y por el que habita en él.

22. Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que allí está sentado (*f*).

23. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas que pagais el diezmo de la yerba buena, el encido y el comino y abandonais las cosas que son mas importantes de la ley á saber: La justicia, la misericordia y la fé! Esto era menester practicar, sin dejar lo otro.

24. Guias ciegos que cuidais de colar *lo que bebeis, de miedo de tragáros* un mosquito y os tragais un camello (*g*).

25. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas que limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, y por dentro estais llenos de rapiña y de inmundicia.

26. Fariseo ciego, limpia primero el interior del vaso y del plato, á fin de que lo de fuera esté limpio *también*.

27. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas que sois semejantes á sepulcros blanqueados (*h*), que parecen de fuera hermosos á los hombres y dentro están llenos de huesos de muertos y de toda corrupcion!

28. Asi tambien vosotros, de fuera pareceis justos á los hombres, mas dentro estais llenos de hipocresia y de iniquidad.

(*d*) Diríase que Jesús ha conocido á los misioneros ingleses, los Pritchard, etc.

(*e*) ¡Admirable! Todos los casuistas son lo mismo.

(*f*) VERSÍCULOS 20-27.—Muy bien generalizado.

(*g*) Perfectamente. Los hombres que limpian y mondan un insecto y despues se tragan un camello entero.

(*h*) Se blanqueaban los sepulcros con cal, á fin de evitar que las gentes se aproximasen á ellos, porque su contacto era causa de impureza.

29. ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas que edificais sepulcros á los profetas y adorais los monumentos de los justos!

30. Y decís: Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos estado con ellos para derramar la sangre de los profetas.

31. Así os dais testimonio á vosotros mismos de que sois hijos de aquellos que mataron á los profetas.

32. Acabad pues de llenar la medida de vuestros padres (i).

33. Serpientes, raza de víboras, ¿cómo podreis evitar el ser condenados al fuego del infierno?

34. Por esto yo voy á enviaros profetas, sábios y doctores, y vosotros matareis los unos, crucificareis los otros, y otros azotareis en vuestras sinagogas y los perseguireis de ciudad en ciudad.

35. Para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo de Barachías, al cual matasteis entre el templo y el altar.

36. En verdad os digo que todo esto vendrá á caer sobre esta generación.

37. Jerusalem, Jerusalem, que matas los profetas y apedreas á aquellos que á tí son enviados, ¿cuántas veces quise (j) reunir tus hijos (k), como la gallina reúne sus pollos debajo de sus alas y no quisiste?

38. Se aproxima el tiempo en que vuestra casa quedará desierta.

39. Porque os digo que ya no me vereis hasta que digais: Bendito el que viene en nombre del Señor (l).

(i) VERSÍCULOS 25-32.—Todo esto es de una razón, de una fuerza y de una perfección de estilo incomparables.

(j) *Quoties volui*. Tómase de aquí pretexto para decir que Jesús fué muchas veces á Jerusalem á predicar su doctrina, pero esto es una aserción gratuita.

(k) *Filios tuos*, los judíos, pero no Jerusalem. Aun mas trasparente es esto en *Lúc.*, XIII, 34.

(l) VERSÍCULOS 34-39.—Aquí el narrador ha introducido el recuerdo de unos hechos posteriores á las palabras de Jesús. Según el historiador Josefo, existió un *Zacarías* hijo de *Barachías* que fué asesinado por los *celadores* en el templo, el año 68 de la Era cristiana. Jesús habria, pues, hablado de este hecho lo menos treinta y cuatro años antes que ocurriese, es decir, de un hecho que debia tener lugar treinta y cuatro años despues de su muerte!—Respecto de la interpretación que pretende corregir la palabra *Barachías* por la de *Joiada* y aplicar el hecho al *Zacarías* condenado á muerte por el rey Loas, no es admisible, porque seria negar todos los hechos desde Joás hasta Jesús y sus apóstoles. Forzoso es

## CAPITULO XXIV (a)

PREDICACION DE LA RUINA DEL TEMPLO.—SEÑALES QUE PRECEDERÁN Á LA RUINA DE JERUSALEM Y AL ÚLTIMO ADVENIMIENTO DE JESUCRISTO.

1. Cuando Jesús hubo salido del templo para retirarse, sus discípulos se llegaron á él, haciéndole notar la estructura y grandeza del templo.

2. Mas él les dijo: ¿veis todos estos edificios? En verdad os digo que serán de tal modo destruidos que no quedará piedra sobre piedra (b).

3. Y cuando estaba sentado (c) en el monte de los Olivos, se llegaron á él sus discípulos en secreto y le dijeron: Dinos cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y de la consumación de los siglos.

4. Y respondiendo Jesús, dijo: Guardaos que no os engañe alguno,

5. Porque muchos vendrán (d) en mi nombre y dirán: Yo soy el Cristo, y á muchos engañarán.

6. Y tambien oireis hablar de guerras y de rumores de guerra; mas cuidado de no turbaros, porque es preciso que estas cosas sucedan, y esto aun no será el fin.

7. Porque se levantará gente contra gente y reino contra reino: y habrá pestes y hambres y terremotos en diversos lugares (e).

8. Y todas estas cosas no serán sino el principio de los dolores.

9. Entonces os entregarán á los magistrados para ser atormentados y

por lo tanto reconocer de bueno ó mal grado que esto ha sido añadido. ¿Y con qué objeto? Con el de justificar el profetismo cristiano. (Véanse los *Hechos* VIII, IX, X, XI.)

(a) Todo este capítulo me parece completamente apócrifo.

(b) Blasfemia de Jesús, causa de su muerte. Acaso esto no fué mas que una frase sardónica puesto que Jesús no fundaba su reforma sobre los muros.

(c) *Sedente*. Parte de espectáculo. El narrador quiere prevenir á sus lectores contra la locura de los Mesías, locura que ocasionó la rebelion de Judea, y pone su discurso en boca de Jesús. Este discurso seria probablemente distribuido á los fieles en el tiempo de la guerra así como otras composiciones de menos trascendencia, y de todos estos fragmentos, los unos históricos auténticos, y los otros supuestos, se habrán formado mas tarde las cuatro compilaciones llamadas Evangelios.

(d) *Multi venient*: este era el asunto del día, la propaganda.

(e) Fin de Neron.

os matarán (*f*), y sereis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.

10. Y muchos hallarán ocasion de escándalo y de caída y se harán traicion y aborrecerán los unos á los otros.

11 (*g*). Y se levantarán muchos falsos profetas y engañarán á muchos.

12. Y porque se multiplicará la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos.

13. Mas el que perseverare hasta el fin, ese será salvo.

14 (*h*). Y este evangelio del reino será predicado por todo el mundo (*i*) para servir de testimonio á todas las gentes, y entonces vendrá el fin;

15. Por tanto, cuando viereis que la abominacion de la desolacion que fué dicha por el profeta Daniel, está en lugar santo; el que lee entienda (*j*).

16. Entonces los que están en la Judea, huyan á los montes,

17. Y el que en el tejado, no descienda á tomar alguna cosa de su casa,

(*f*) Persecuciones neronianas.

(*g*) VERSÍCULOS 11 y siguientes.—(Véase *Marc.*, XIII, 14, nota *c*.)

(*h*) VERSÍCULOS 14 y siguientes.—Este versículo y toda la profecía que sigue sobre la ruina de Jerusalem y del templo, es una prueba nada equívoca de que el Evangelio de Mateo así como los de Marcos y de Lucas, son posteriores á la guerra de los judíos, 70 años despues de Jesucristo. De este modo contamos ya 36 años entre la pasion y la primera redaccion de los Evangelios, plazo suficiente en una época semejante para explicar la trasformacion de la idea revolucionaria de Jesús en un pensamiento místico y sobrenatural.

Por lo demás, nada mas verosímil que Jesús previese que la política y el fanatismo de los judíos tuviesen mal resultado. Los historiadores de su predicacion en esta parte no desfigurán los hechos, pero han embellecido la profecía fuera de tiempo, é insistiendo en los consejos de Jesús respecto de los llamados Mesías, lo han referido todo á la venida del Hijo del hombre y al próximo fin del mundo.

(*i*) Setenta años despues de Jesús el cristianismo se habia entendido por todas partes.

(*j*) *Qui legit intelligat*. Estas palabras, que exigen la atencion del lector, indican que no es Jesús quien habla sino el historiador, y además suponen que el hecho era bastante reciente para que se ligase á la profecía.

18. Y el que en el campo, no vuelva á tomar su túnica.

19. ¡Mas ay de las preñadas y de las que crien en aquellos dias!

20. Rogad pues á Dios que vuestra huida no suceda en invierno ó en sábado.

21. Porque la afieccion será tan grande, cual no fué desde el principio del mundo, hasta ahora, ni será.

22. Y si no fuesen abreviados aquellos dias, ninguna carne seria salva; mas estos dias serán abreviados en favor de los elegidos (*k*).

23. Entonces si alguno os dijere: El Cristo está aquí ó allá, no lo creais (*l*).

24. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas que harán grandes prodigios y cosas maravillosas, de modo, que si puede ser, caigan en error aun los escogidos.

25. He querido advertiros de antemano,

26. Por lo cual si os dijeren: Hé aquí que está en el desierto, no salgais para ir allí. *Si os dicen*: Está en lo mas retirado de la casa, no lo creais (*m*).

27. Porque como el relámpago que sale del Oriente y se deja ver hasta Occidente, así será tambien la venida del Hijo del hombre.

28. Donde quiera que estuviere el cuerpo, allí se juntarán tambien las águilas (*n*).

29. Y despues de la tribulacion de aquellos dias, el sol se oscurecerá y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo y los poderes del cielo serán conmovidos.

30. Y entonces parecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces todos los pueblos de la tierra estarán en llantos y gémidos, y ve-

(*k*) *Electos*. Véase *Marc.*, XIII, 20.

(*l*) Alusion á Simon el Mago, etc.

(*m*) VERSÍCULOS 23-26.—Anuncio de los falsos Cristos. Es evidente que Jesús mismo fué considerado como falso Cristo; por este motivo fué condenado á muerte. (Véase *Marc.*, XIV y XV, y *Juan*.)

Los cristianos devolvieron el epíteto á sus adversarios con tanta mas razon cuanto que en el fondo ellos no admitian ninguna especie de Mesías, no siendo Jesús para ellos otra cosa que el jefe de la reforma personificada alegoricamente en el Mesías.

La predicacion de los falsos Cristos indica tambien que el Evangelio de Mateo se publicó en una época en que existian estos, y el sentido indica que todos eran falsos Cristos y que no podian ser verdaderos atendiendo á que el verdadero Cristo habia venido cuarenta años antes.

(*n*) *Aquila, corvi, vultures*.

rán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes con grande poder y majestad (o).

31. Y enviará sus ángeles, que harán oír la gran voz de sus trompetas y que reunirán los escogidos de los cuatro extremos del mundo, desde una estremidad del cielo hasta la otra.

32. Aprended una comparacion tomada de la higuera; cuando sus ramas están ya tiernas y las hojas han brotado, sabeis que está cerca el estío.

33. Pues del mismo modo, cuando vosotros vieseis todo esto sabed, que el *Hijo del hombre* está próximo y como á la puerta.

34. En verdad os digo que no pasará esta generacion que no sucedan estas cosas (p).

35. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán

36. Mas de aquel día ni de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, sino solamente *mi* Padre.

37. Y así como en los tiempos de Noé, así será también la venida del Hijo del hombre.

38. Porque así como en los últimos días antes del diluvio los hombres comían y bebían, se casaban y casaban sus hijos hasta el día en que entró Noé en el arca,

39. Y no conocieron *el momento* del diluvio hasta que sobrevino y los llevó á todos, así será también la venida del Hijo del hombre.

(o) La venida de Jesús anunciada *después* de la destruccion de Jerusalem. (Ver las Epístolas de Pablo y de Pedro.)

(p) El *milénarismo*. Esta opinion es persa ó caldea y aun etrusca mas bien que judía, y Jesús que seguía los profetas permaneció extraño á ella.

La Iglesia ha distinguido en esta profecía el anuncio de dos acontecimientos distintos que debían verificarse en dos épocas separadas por un largo intervalo: la ruina de Jerusalem y el fin del mundo con el juicio final.

Pero esta interpretacion de la Iglesia dejó de ser oportuna cuando se vió que no se acababa el mundo. En opinion del autor y de sus lectores contemporáneos, versículo 34, el fin de Israel y el fin del universo, coincidían con un mismo y único acontecimiento ó por lo menos eran consecutivos. El primero era señal de la proximidad del otro, y á partir del día en que el Estado israelita y el reino mesiánico fueran destruidos, el plazo había terminado y era necesario prepararse á la muerte y al juicio final. Esta es la opinion de Pablo y la del autor del Apocalipsis. Mas con el tiempo el fin del mundo se alejó indefinidamente y hoy no se habla ya de él. (Véase *Marc.*, XIII, *passion.*)

40. Entonces de dos hombres que estén en el campo, uno será tomado y dejado el otro.

41. De dos mujeres que molerán en un molino, la una será tomada y dejada la otra.

42. Velad, pues, porque no sabeis á que hora ha de venir vuestro Señor.

43. Porque sabed, que si el padre de familia supiera á que hora *de la noche* debe venir el ladrón, velaría sin duda, y no dejaría minar su casa.

44. Por tanto estad apercebidos también vosotros, porque el Hijo del hombre vendrá á la hora que menos penseis (q).

45. ¿Quién es el siervo fiel y prudente á quien su Señor puso sobre todos sus siervos para que les dé de comer á tiempo?

46. Bienaventurado aquel siervo á quien hallare su Señor así haciendo cuando viniere.

47. En verdad os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes.

48. Mas si este siervo es malo, y dijere en su corazón: se tarda *mi señor* en venir,

49. Y comencare á maltratar á sus compañeros y á comer y beber con los que se embriagan,

50. Vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera y á la hora que no sabe.

51. Y lo separará y le dará *por parte* ser castigado con los hipócritas. Allí será el llorar y el crujir de dientes (r).

## CAPITULO XXV (a)

PARÁBOLA DE LAS DIEZ VÍRGENES.—PARÁBOLA DE LOS TALENTOS.—PREDICION DEL JUICIO FINAL.

1. Entonces será semejante el reino de los cielos á diez vírgenes, que habiendo tomado sus lámparas salieron á recibir al esposo y á la esposa.

(q) Todo esto me parece evidentemente apócrifo y contemporáneo del Apocalipsis; esto es, del tiempo que siguió á la ruina de Jerusalem.

Todo concurre aquí para señalar una muy corta duracion al ministerio de Jesús: seis meses aproximadamente, un año á lo sumo y casi siempre en la Galilea á las inmediaciones del lago. En Jerusalem solo estuvo de ocho á quince días.

Si ha de admitirse que cuando se publicó el Evangelio de Mateo formaba parte de él la profecía contenida en este capítulo, no se podría remontar su fecha á mucho después del año 70. Pero ¿quién sabe si esta publicacion no ha sido posterior á la de la profecía?

(r) Este discurso no me parece que presenta el carácter de los de Jesús.

(a) Las cartas de Pablo revelan el sentimiento de la necesidad

2. Y había cinco de ellas *que eran fátuas* y cinco *que eran prudentes*.
3. Y las cinco *que eran fátuas* habiendo tomado sus lámparas no llevaron consigo aceite.
4. Las prudentes por el contrario, tomaron aceite en sus vasijas juntamente con las lámparas.
5. Y tardándose el esposo, comenzaron á cabecear y se durmieron todas.
6. Mas á la media noche se oyó gritar: Mirad el esposo que viene y salid á recibirle.
7. Entonces se levantaron todas estas vírgenes y prepararon sus lámparas.
8. Mas las fátuas dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan.
9. Respondieron las prudentes, diciendo: Por temor de que no alcance para nosotras y para vosotras, id antes á los que lo vendan y comprad el que os hace falta.
10. Pero mientras que ellas fueron á comprarlo el esposo vino, y las que estaban apercebidas, entraron con él á las bodas y fué cerrada la puerta.
11. Al fin vinieron las otras vírgenes también y le dijeron: Señor, Señor, ábrenos.
12. Mas el respondió: En verdad os digo que no os conozco.
13. Velad pues (b), porque no sabeis el día ni la hora.
14. Porque *el Señor* obra como un hombre que debiendo hacer un largo viaje fuera de su país, llama á sus siervos y les entrega sus bienes (c).

de estar siempre dispuestos para la venida del Hijo del hombre. Sin embargo, en este fariseo convertido, el elemento moral aparece ya debilitado y predominando la superstición.

La lección de Jesús se reduce á decir: Hallaos dispuestos en todo tiempo á dar cuenta á Dios de vuestra conducta, y no esperéis que las *buenas obras* de otros os pueden servir de sufragio. *Procurad proveeros de aceite* por vosotros mismos, esto es, no conteis con los méritos del Cristo, ni con los de los santos, ni los de nadie. Esto es un apólogo contra lo que la teología llama la *reversión espiatoria*.

(b) *Vigilate itaque*. Esta conclusión restringe el sentido de la parábola, bajo el punto de vista milenarista, que no era el de Jesús.

(c) Parábola de los talentos. Es preciso fijarse bien en que Jesús no trata aquí de aprobar la usura ó el agiotaje, ni tampoco de recomendar la comandita: sírvese de todo esto como de una com-

15. Y habiendo dado cinco talentos al uno, dos al otro, y uno al otro, según la diferente capacidad de cada uno de ellos, se partió luego.
16. El que había recibido los cinco talentos se fué á negociar con ellos y ganó otros cinco.
17. Asimismo el que había recibido dos ganó otros dos.
18. Mas el que había recibido uno fué á cavar en la tierra y escondió allí el dinero de su señor.
19. Después de largo tiempo, vino el señor de aquellos siervos y los llamó á cuentas.
20. Y el que había recibido los cinco talentos le presentó otros cinco diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste, hé aquí otros cinco que yo he ganado.
21. Su señor le dijo: ¡Oh siervo bueno y fiel: porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre muchos otros; entra en el goce de tu Señor!
22. El que había recibido dos talentos vino también á presentarse y le dijo: Señor, me habeis dado dos talentos, hé aquí otros dos que yo he ganado.
23. Su señor le dijo: ¡Oh siervo bueno y fiel, porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre muchos otros; entra en el gozo de tu señor!
24. El que no había recibido más que un talento vino luego y le dijo: Señor, sé que eres un hombre de condición dura, que siegas en donde no sembraste y recoges en donde nada pusiste.
25. Por esto como temía, escondí tu talento en la tierra: aquí tienes lo que es tuyo.
26. Mas su señor le respondió: Siervo malo y perezoso, tú sabías que siego donde no he sembrado y que recojo donde nada he puesto.
27. Pues debiste haber dado mi dinero á los banqueros á fin que á mi vuelta hubiera recibido con usura lo que es mío.
28. Quitadle pues el talento y dádselo al que tiene diez talentos.
29. Porque será dado á todos los que tuvieren ya y serán colmados de bienes: mas al que no tuviere le será quitado aun lo que parece tener.
30. Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas exteriores; allí será el llorar y el crujir de dientes.
31. Y cuando viniere el Hijo del hombre en su majestad acompañado de todos sus ángeles, él se sentará sobre el trono de su gloria.
32. Y serán todas las gentes reunidas ante él y apartará los unos de los otros, como un pastor separa las ovejas de los cabritos.
33. Y pondrá las ovejas á su derecha y los cabritos á su izquierda.
- 34 (d). Entonces el rey (e), dirá á aquellos que estén á su derecha: paracion, y quiere decir, saliendo al encuentro de los fariseos que se creían *elegidos y predestinados* por solo el hecho de ser judíos, que será recompensado aquel que haga *valer* sus fondos, pero de ningún modo el que se limite á guardarlos en depósito.
- (d) VERSÍCULOS 34 y siguientes. Parábola espléndida. Identificación del Mesías con la humanidad pobre y desvalida.
- (e) *Rex*. El Hijo del hombre es llamado aquí *rey*. Los signos

Venid benditos de mi Padre: poseed el reino que os ha sido preparado desde el principio del mundo.

35. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; tuve necesidad de albergue y me hospedasteis.

36. Estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis; estuve preso y me vinisteis á ver.

37. Entonces le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, ó sediento y te dimos de beber?

38. ¿Y cuándo te vimos sin albergue y te hospedamos, ó desnudo y te vestimos?

39. ¿O cuando te vimos enfermo ó preso y te fuimos á ver?

40. Y respondiendo el rey les dirá: En verdad os digo que cuando lo hicisteis con alguno de mis hermanos pequeñitos es á mí á quien lo habeis hecho.

41. Y dirá despues á los que están á la izquierda: Apartaos de mí malditos; id al fuego eterno que ha sido preparado por el diablo y por sus ángeles.

42. Porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber.

43. Tuve necesidad de albergue y no me hospedasteis; estuve desnudo y no me vestisteis; enfermo y preso y no me visitasteis.

44. Entonces ellos tambien le responderán, diciendo: Señor, ¿cuando te vimos hambriento ó sediento, ó sin albergue, ó desnudo ó enfermo ó preso y no te servimos?

45. Mas él les responderá: En verdad os digo que cuantas veces habeis dejado de asistir á uno de estos pequeñitos, habeis dejado de asistirme á mí.

46. Y entonces irán estos al suplicio eterno y los justos á la vida eterna (*f*).

que componen esta palabra en hebreo y siriaco, con una pequeña modificacion significan tambien *ángel*. La opinion de que Cristo era un ángel en forma humana, es tan antigua como el propio cristianismo y aun mas, puesto que se deriva de la doctrina de *Eons*. (Véase *Juan*, I, 1.) Segun este pasaje de San Mateo se podria pensar con algun fundamento que esta ha sido la creencia de los primeros cristianos.

(*f*) Versículos 31-46.—Es inconcebible que nunca se haya sabido comprender el sentido de esta parábola admirable. Jesús se apodera de todas las opiniones que estaban de acuerdo respecto del Mesías y las dirige á su sentido moral y social. Creíase que el Mesías vendria del cielo á reinar sobre la tierra y que colmaria de gloria y de riquezas á los fieles sectarios del culto de Moisés.—No,

CAPÍTULO XXVI (*a*)

CONSPIRACION DE LOS JUDÍOS.—PERFUME SOBRE LA CABEZA DE JESUCRISTO.—TRAICION DE JÚDAS.—EUCARISTÍA.—ANUNCIA JESÚS QUE LE NEGARÁ SAN PEDRO.—TRISTEZA DE JESUCRISTO.—BESO DE JÚDAS.—HUIDA DE LOS DISCÍPULOS.—JESUCRISTO ES CONDUCTO A CASA DE CAIFÁS.—SAN PEDRO LE NIEGA.—PENITENCIA DE SAN PEDRO.

1. Cuando Jesús hubo acabado todos estos razonamientos, dijo á sus discípulos:

2. Sabeis que de aquí á dos dias (*b*) será la Pascua, y que el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado.

3. Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los magistrados del pueblo en el átrio del príncipe de los sacerdotes, llamado Caifás.

4. Y tuvieron consejo para apoderarse de Jesús con maña, y hacerle morir.

5. Y decian: No debe ser esto durante la fiesta (*c*), por temor de que se suscite algun alboroto en el pueblo.

6. Y estando Jesús en Bethanía, en casa de Simon el leproso,

7. Se llegó á él una mujer con un vaso de alabastro lleno de un aceite perfumado de gran precio y lo derramó sobre la cabeza de él (*d*) cuando estaba á la mesa.

no, decia él, á lo que vendrá el *Hijo del hombre* es á castigaros á vosotros, malos ricos, etc.

Así como en el capítulo precedente se ve la interpolacion y la suposicion, en este se encuentra el poderoso espíritu, la vigorosa conciencia de Jesús.

(*a*) Hemos llegado al desenlace. Ahora es cuando se trata de saber si Jesús se vendió ó no por el Mesías. Los tres primeros Evangelios lo afirman. Jesús (mas adelante, 63 y 64) lo declara bajo la fé del juramento. El cuarto, por el contrario, suprime esta pregunta, tanto que acabariamos por no saber á qué atenernos sobre la causa del suplicio de Jesús, si para nuestros informes no contáramos mas que con la *letra* de los historiadores.

(*b*) Antevíspera de la Pascua, concilio de los sacerdotes.

(*c*) *Non in die festo*.—El proyecto era aplazar la prision para despues de la fiesta; pero despues se decidió otra cosa.

(*d*) *Super caput*.—Segun *Juan* (xxii, 3), este aceite fué derramado sobre los piés de Jesús; pero esto, que es contrario á la economía de la historia, es una pura patraña. (Véase *Juan*, loco citato y *Marc.*, xvi, 3, nota.)